

Situación de la educación emocional en España: aportaciones y niveles de análisis

Ponencia presentada al

**Emotional Intelligence & Wellbeing International Congress
Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar (CIIEB)**

Celebrado en Zaragoza el 17, 18 y 19 de mayo de 2013
por

Rafael Bisquerra Alzina
<http://www.rafaelbisquerra.com/es/>
rbisquerra@ub.edu

Introducción

*Te advierto, quien quiera que fueres,
tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza,
que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas,
tampoco podrás hallarlo fuera.
Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa,
¿cómo pretendes encontrar otras excelencias?
En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros.
Hombre, concómete a ti mismo y conocerás el universo y a los Dioses.*

Este es el texto que según la tradición se propugnaba en el oráculo de Delfos. Del cual ha quedado para la posteridad el “concómete a ti mismo”, que se puede considerar como uno de los lemas de la educación emocional.

Como antecedentes de la educación emocional, hay que citar el artículo Emotional Intelligence de (Salovey y Mayer, 1990), la creación de CASEL en 1994, la publicación del libro Inteligencia emocional de Daniel Goleman (1995).

En 1997 se funda el GROU (Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica) en la Universidad de Barcelona con la intención de investigar sobre educación emocional. Posteriormente, el proyecto de investigación inicial se amplía con formación y difusión de la educación emocional.

Antes de continuar, consideramos oportuno distinguir entre inteligencia emocional, competencias emocionales y educación emocional. La inteligencia emocional es un

constructo hipotético de la psicología, tal como lo son la inteligencia, la personalidad y muchos de los procesos psicológicos básicos. La inteligencia emocional es uno de los fundamentos de la educación emocional y de las competencias emocionales. Las competencias emocionales son un conjunto de conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y valores necesarios para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La educación emocional es el proceso educativo que tiene como finalidad el desarrollo de competencias emocionales.

Orígenes y desarrollo de la educación emocional en España

En este apartado se pretende presentar un panorama general de la situación de la educación emocional en España. La intención es dar a conocer lo que se está haciendo a las personas interesadas, y al mismo tiempo poner por escrito en un texto de un congreso científico elementos a modo de apuntes para una historia de la educación emocional.

En una búsqueda bibliográfica realizada en 1997 no se encontraron experiencias ni ninguna referencia bibliográfica sobre «inteligencia emocional en educación» en lengua castellana. Tampoco se encontró ninguna referencia bajo el término «educación emocional».

Por lo tanto, se puede afirmar que la educación emocional surge a mediados de los años noventa. En España se experimenta un considerable interés desde los primeros momentos. Se puede considerar que es una innovación de los últimos 15 años.

Es a partir de finales de los años noventa cuando se inicia una progresiva puesta en práctica de la educación emocional, de manera casi simultánea en diversas comunidades autónomas, si bien en Cataluña es donde encontramos probablemente las experiencias pioneras y mayor difusión a juzgar por el número de publicaciones, así como en Málaga se inicia una línea de investigación sobre inteligencia emocional en la misma época.

A continuación se hace una breve descripción de las aportaciones y experiencias en las diversas comunidades autónomas. Conviene señalar que se ha realizado formación por todas las Comunidades autónomas en los últimos diez años. También hay experiencias en centros educativos, investigaciones y publicaciones con cierta profusión. En las páginas siguientes tenemos el atrevimiento de referirnos a personas concretas, para que quede constancia de ejemplos de aportaciones de diverso tipo. Pedimos humildemente perdon por todas las aportaciones que no se citan, ya sea por falta de espacio o simplemente por ignorancia. El autor estará encantado de recibir información sobre investigaciones científicas, publicaciones e incluso experiencia documentadas y controladas sobre “educación emocional”. Para ello pueden dirigirse a: rbisquerra@ub.edu

En los apartados siguientes se establece un orden alfabético de Comunidades autónomas. Dentro de cada una de ellas se ponen ejemplos de aportaciones, pero no todas.

Andalucía

En Málaga destaca el grupo liderado por Pablo Fernández Berrocal, que se ha convertido en el más productivo en inteligencia emocional en España (Fernández-Berrocal y Ramos, 2002; Fernández-Berrocal y Extremera, 2007; Mestre y Fernández-Berrocal, 2007). En 2007 organizaron en Málaga el I Congreso de Inteligencia Emocional de repercusión internacional.

Desde la Universidad de Sevilla, Luis Núñez Cubero constituye un dinamizador de la educación emocional en la práctica educativa y en la investigación. Algunas de sus publicaciones se refieren a la prevención de la violencia de género (Núñez-Cubero *et al.*, 2006; Asensio *et al.*, 2006; Núñez Cubero, 2008). Arnold (2000), de la misma institución, trabaja la dimensión emocional en el aprendizaje de las lenguas.

Binaburo y Muñoz (2007), desde la Junta de Andalucía, realizan una labor de formación y difusión de la mediación escolar y la solución de conflictos para la convivencia donde la inteligencia emocional es un aspecto esencial. También Bimbela (2008), desde la Escuela Andaluza de Salud Pública, incorpora la gimnasia emocional en la formación de formadores y del personal sanitario de la Junta.

Bimbela (2008) propone la ***Gimnasia emocional*** como estrategia para la formación de profesionales de la salud y de la educación.

Aragón

En Zaragoza, Carlos Hue (2007; 2008) se ocupa del pensamiento emocional del docente para potenciar su bienestar. Juan Antonio Planas, como presidente de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE), creada en 2004, está realizando una contribución en la difusión de la educación emocional a través de la orientación educativa.

La celebración del Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar (CIIEB) en Zaragoza, los días 18, 19 y 20 de mayo de 2013 constituye un paso importante en la difusión y la manifestación de la puesta en práctica de la educación emocional en España. El equipo que ha hecho posible este evento merece un reconocimiento público y es una clara manifestación de la presencia de iniciativas relevantes de la educación e inteligencia emocional en Aragón.

Asturias

En la Universidad de Oviedo, Raquel Amaya Martínez González (2009; 2011) se ha centrado en el desarrollo de las competencias emocionales parentales. Sustrabajos se pueden consultar en:

<http://www.meetingmadridleuropedelenfance.es/images/ficheros/Programa2009-1.pdf>

Cantabria

En Santander se ha creado el programa Educación Responsable, de donde ha surgido en 2011 un Máster en Educación Emocional, Social y de la Creatividad (EDESC) en colaboración entre la Universidad de Cantabria y la Fundación Marcelino Botín. Son dinamizadoras de este programa Raquel Palomera y Fátima Sánchez.

Bajo el patrocinio de la Fundación Botín se ha publicado el informe «Educación Emocional y Social. Análisis Internacional» (2008). Según este informe, se puede afirmar que la terminología, las publicaciones y la práctica de la educación emocional están presentes principalmente en Estados Unidos, Inglaterra y España. Para más detalles: http://www.fundacionbotin.org/educacion-responsable_educacion.htm.

Bajo el patrocinio de la misma fundación, se celebró en Santander el II Congreso Internacional de Inteligencia Emocional en 2009.

Castilla-La Mancha

En esta Comunidad se añade la novena competencia: competencia emocional, a las ocho competencias básicas del sistema educativo español. Recordemos que estas son: (1) comunicación lingüística; (2) matemáticas; (3) conocimiento e interacción con el mundo físico; (4) tratamiento de la información y competencia digital; (5) social y ciudadana; (6) cultural y artística; (7) competencia para aprender a aprender; y (8) autonomía e iniciativa personal. A estas se añade la «competencia emocional», que consiste en el conocimiento de las emociones y su regulación.

Castilla-León

En la Comunidad de Castilla-León destaca Félix López de la Universidad de Salamanca que ha sido uno de los pioneros en la introducción del concepto de *attachement* (apego) en la literatura en castellano. También se ha hecho formación en diversas ciudades como Valladolid, Burgos, León, Palencia, etc.

Cataluña

Pido disculpas por extenderme más en Catalunya por dos razones. Primero es el contexto que conozco mejor. Por otra parte, creo que hay argumentos para afirmar que es en Cataluña donde se han producido los primeros trabajos con la denominación de educación emocional. Los hechos son los siguientes.

En Barcelona, a finales de la década de los noventa surgen una serie de iniciativas que se pueden considerar como un movimiento a favor de la educación emocional que ha tenido repercusiones en toda España y Latinoamérica. Durante la primera década de los años 2000 se ha desarrollado este movimiento a través de publicaciones, cursos, jornadas, experiencias, investigaciones, etc., hasta tal punto que actualmente es habitual referirse a la educación emocional en contextos educativos. Algunas de las manifestaciones de este movimiento se resumen a continuación.

En 1997, en la Universitat de Barcelona (UB) se crea el Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica (GROP) con la finalidad de investigar sobre educación emocional. Su línea de investigación es el diseño, la aplicación y la evaluación de programas de educación emocional. Posteriormente se unió la Universidad de Lleida a este proyecto, realizando multitud de proyectos conjuntamente.

Desde el GROP se han publicado, entre otros, trabajos de fundamentación de la

educación emocional (Bisquerra, 1999; 2000; 2009; Bisquerra y Pérez-Escoda, 2007), materiales prácticos para el desarrollo de competencias emocionales en la educación infantil (López-Cassà; 2011; GROU, 2009), en primaria (Renom, 2003), en secundaria obligatoria (Pascual y Cuadrado, 2001), en secundaria postobligatoria (Güell y Muñoz, 1998; 2003), en familias (Bisquerra, 2011), experiencias prácticas (Agulló *et al.* 2010), diseño y evaluación de programas (Álvarez, 2001), música y emoción (Gustems y Calderon, 2005), relajación (López-González, 2007), etc.

Del GROU han surgido más de diez tesis doctorales sobre educación emocional, de las cuales, algunas han dado lugar a publicaciones en revistas especializadas (López-Cassà, 2005; Obiols, 2004; 2005).

La evaluación de programas ha sido uno de los focos de investigación, donde se han experimentado diversas estrategias de medición (cuestionarios, tests), entre las cuales está la «evaluación de 360º» (Bisquerra *et al.*, 2006).

En 2002 se inicia el *Postgrado en Educación Emocional*, que se convierte en master en 2008. En 2009 se crea el *Master en Inteligencia Emocional en las Organizaciones*. Ambos títulos también se imparten en Lleida bajo el impulso de Gemma Filella, Ramona Ribes, Maria Jesús Agulló y Anna Soldevila.

En el año 2000 se celebra el *I Congreso Estatal de Educación Emocional* en Barcelona. Asimismo, en 2005 se celebran las *I Jornadas sobre Educación Emocional* (JEE) en la Universitat de Barcelona y a partir de entonces se han celebrado anualmente. Para detalles véase: <http://www.jornadeseducacioemocional.com/>

En la Universitat Autònoma de Barcelona destaca el grupo interdepartamental Desarrollo Personal y Educación, formado por profesionales de distintos campos educativos, coordinado por Pere Darder y Conrad Izquierdo. El grupo ha investigado el perfil emocional del docente, ha realizado investigaciones en diversos centros educativos y ha promovido encuentros entre representantes de equipos implicados en la educación emocional. Sus trabajos han dado lugar a diversas publicaciones (Darder e Izquierdo, 1998; Bach y Darder, 2002; 2004; Carpena, 2003; Gómez, 2003; Palou, 2004; Salmurri y Blanxer, 2002; Salmurri, 2004; Royo, 2002).

Desde la Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna de la Universitat Ramon Llull se hace docencia e investigación sobre inteligencia emocional. Destacan publicaciones como las de Gallifa *et al.* (2002) y Oberst (2005), entre otros artículos. En 2004, la universidad celebra las Jornadas de Psicología Humanista e Inteligencia Emocional.

A partir de 1997 se inicia el desarrollo de la «ecología emocional» propuesta por Conangla y Soler (2002a; 2002b), con múltiples publicaciones sobre el tema y con formación continuada en la Fundació Àmbit de Barcelona. Se puede considerar que sus aportaciones son experiencias pioneras de educación emocional en personas adultas. De hecho, ecología emocional y educación emocional se puede considerar que son formas distintas de referirse a un mismo objetivo.

En 2007 se crea en Barcelona la Fundació per l'Educació Emocional, que tiene la misión de difundir la educación emocional. Para más información se puede consultar: <http://www.femeducacioemocional.org/>.

Por otro lado, los trabajos de Segura y Arcas (2003) sobre competencia social han tenido una gran repercusión en Cataluña al ser promovidos por el Departamento de Educación y, posteriormente, incorporan la dimensión emocional.

Además de las investigaciones y publicaciones, hay que destacar la labor de profesionales y grupos que están llevando a la práctica la educación emocional con su alumnado en múltiples centros educativos. Muchas veces se trata de un trabajo desconocido fuera del mismo centro que conviene dejar aquí constancia. Esto es así en toda la geografía española, pero todavía no se puede tratar como un fenómeno generalizado. Queda mucho camino por recorrer.

Mención especial merece la experiencia de «educación emocional» con niños enfermos en el Hospital Sant Joan de Déu, con el colectivo Pallapupas, y en el Hospital de la Vall d'Hebron, con el Màgic Andreu. Estas acciones tienen el objetivo de que los niños superen el miedo al hospital a través de experiencias de juego, ilusión y risa. Es un cambio emocional que puede influir significativamente en el desarrollo de la enfermedad. La experiencia pionera de estos hospitales en *child life*, que es como se denomina técnicamente, se considera como de las mejores del mundo.

Extremadura

Se crea en 2009 la Red Extremeña de Escuelas de Inteligencia Emocional. Esta representa un apoyo por parte de la Administración a la innovación educativa de tal forma que los centros que se integran en la Red desarrollan programas de aprendizaje social y emocional y se comprometen a participar activamente en innovar en torno a la inteligencia emocional. Los centros que se integran en la Red, desarrollan programas de aprendizaje social y emocional y se comprometen a participar activamente en innovar en torno a la inteligencia emocional. Estos centros reciben apoyo por parte de la Administración a la innovación educativa.

Galicia

En la Universidad de A Coruña, María Iglesias Cortizas *et al.* (2004) han promovido actividades y publicaciones sobre educación emocional. También se ha realizado formación en A Coruña, Santiago, Vigo, Lugo, Villagarcía de Arousa, etc.

Islas Baleares

Hay evidencias de que en las Islas Baleares se han hecho algún tipo de formación sobre educación emocional por parte de diversos centros de profesores y del colegio de psicólogos. No conocemos líneas de investigaciones relevantes ni publicaciones específicas sobre educación emocional, a no ser las de Bisquerra (1999, 2000, 2009, 2011, 2012), que nació en Artà (Mallorca) pero que vive, trabaja y publica en Barcelona.

Islas Canarias

En la Universidad de La Laguna, Pedro Hernández Guanir publica el libro «Los moldes de la mente: más allá de la inteligencia emocional» (2002), junto a otros trabajos, que tienen como fondo la inteligencia emocional.

En Las Palmas de Gran Canaria está la Sociedad de Investigación Científica de las Emociones (SICE), coordinada por Josefa Sánchez Doreste, que organiza actividades diversas, entre las que hay que destacar los Congresos Internacionales de Inteligencia Emocional en Educación, el primero en 2004 y el segundo en 2008.

La Rioja

En la Rioja hay diversas personas entusiastas en el tema que procuran difundir y formar en educación emocional o inteligencia emocional a través de los centros de profesores e instituciones varias.

Madrid

Desde el punto de vista de la fundamentación teórica hay que citar los trabajos de Enrique García Fernández Abascal y colaboradores, de la UNED, cuyas publicaciones sobre emoción y motivación (Fernández-Abascal *et al.*, 1995; 1997), emoción y adaptación, y emoción y salud (Fernández-Abascal y Palmero, 1998; 1999), son de cita obligada.

También en la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Elvira Repetto y Juan Carlos Pérez González conducen una línea de investigación y formación en educación emocional que ha tenido repercusiones internacionales, sobre todo con los trabajos de Juan Carlos Pérez González (2003; 2005, 2007, 2008) sobre el modelo de rasgo.

Diversas Universidades han introducido la inteligencia emocional en la formación. En la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Begoña Ibarrola (2003) ha publicado diversos trabajos prácticos sobre educación emocional con una componente poética y literaria muy importante. Sus obras son un material de gran utilidad para la práctica. Entre sus trabajos destacan los cuentos para la educación emocional *Cuentos para sentir. Educar los sentimientos* (Ibarrola, 2003), *Sentir y pensar* (Ibarrola, 2003).

La Universidad Camilo José Cela crea a mediados de la década de los 2000 un Máster en Inteligencia Emocional dirigido a personas adultas, principalmente del mundo de la empresa. Asimismo, la Institución Educativa SEK de Madrid pone en marcha en 2010 un programa de aprendizaje social y emocional basado en la organización Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL).

Murcia

En la Universidad de Murcia se han realizado diversas investigaciones sobre inteligencia y educación emocional. También se han realizado congresos, encuentros y formación, que ponen de manifiesto el interés sobre la temática.

Navarra

En la Universidad de Navarra, Concha Iriarte ha impulsado diversos trabajos relacionados con crecimiento emocional y moral (Alonso-Gancedo e Iriarte, 2005), así

como con educación para la ciudadanía. También ha habido un manifiesto interés por la formación desde diversos centros de profesores, centros educativos concertados e iniciativas diversas, tanto públicas como privadas.

País Vasco

A principios de 2005, el Departamento para la Innovación de la Sociedad del Conocimiento de la Diputación de Gipúzkoa, dinamizado por José Ramón Guridi, pone en marcha un plan de innovación educativa consistente en la formación del profesorado en educación emocional. El objetivo de este planes el de poner en práctica programas para el desarrollo de competencias emocionales en el alumnado de los diversos niveles educativos.

Es un proyecto de largo alcance, sobre el cual se han realizado cursos, congresos, jornadas, publicaciones, etc. Una visión de síntesis puede verse en Guridi *et al.* (2007). También Begoña Ibarrola, José Antonio González, Joseba Amondarain, Maite Muñoz de Morales y muchos otros han participado en este proyecto. Para más información, así como para la evaluación, véase Aritzeta *et al.* (2008) y Muñoz de Morales (2005; Muñoz de Morales y Bisquerra, 2006).

Valencia

Marisa Salanova, de la Universidad de Castellón realiza investigaciones sobre la psicología positiva, y en concreto sobre el *attachement*, de gran aplicación a las empresas. En Alicante, Antonio Vallés Arándiga (1999; 2000), elabora múltiples publicaciones prácticas para uso del profesorado sobre inteligencia emocional. Agustín Caruana, del CEFIRE de Elda dinamiza publicaciones sobre educación emocional sobre aspectos tan interesantes como la prevención de la violencia. Juan Vaello se refiere al profesor emocionalmente competente y a la forma como enseñar a los que no quieren aprender desde una perspectiva claramente de educación emocional. Neli López, en la Universidad de Alicante también investiga sobre inteligencia emocional.

Niveles de discurso sobre la educación emocional

En todo lo que antecede, se han incluido aportaciones de características muy diversas. Al hablar de educación emocional pueden darse distintos niveles de análisis de donde derivan diversos niveles de discurso, entre los que conviene distinguir el discurso: histórico, teórico, conceptual, prescriptivo, normativo, descriptivo y crítico. A continuación se comentan estos diversos niveles de análisis con la intención de avanzar hacia un mejor conocimiento de la situación actual de la educación emocional en España, así como de su compleja situación.

Histórico: la situación actual de la educación emocional es consecuencia de las aportaciones que se han dado a lo largo de su breve historia. Conviene conocer la historia para potenciar lo positivo o evitar errores pasados. Sobre estos últimos a veces se puede hacer un discurso crítico. A partir de los primeros pueden surgir propuestas de intervención en términos prescriptivos.

Teórico: La educación emocional debe fundamentarse en un marco teórico sólido, aunque puede ser de carácter integrador: teoría de las inteligencias múltiples, inteligencia

emocional, neurociencia, psicología positiva, etc. Conocer los fundamentos es esencial para una correcta puesta en práctica.

Conceptual: hay diversas formas de conceptualizar la educación emocional. Principalmente hay un enfoque restrictivo que consiste en entender la educación emocional como la aplicación de un modelo concreto de inteligencia emocional. Por otra parte hay un enfoque amplio e integrador que permite integrar elementos de diversos marcos teóricos.

Prescriptivo: consiste en formular propuestas y recomendaciones para la intervención, basadas en los resultados de las investigaciones, en las teorías y modelos de intervención de probada eficacia, o en la opinión de los expertos. Esto no siempre coincide con lo que se está haciendo (descriptivo). Por ejemplo, para que los programas de educación emocional sean efectivos se requiere un mínimo de unas 10 horas de prácticas en un mismo curso académico. Y un mínimo de la presencia en dos cursos dentro de un mismo nivel educativo.

Normativo: es lo que prescribe *normativa legal* promulgada por la Administración pública a través de sus documentos legales (leyes, decretos, órdenes, etc.). Estos documentos no constituyen una base teórica; sino que deberían fundamentarse en lo “prescrito” por los especialistas; aunque no suele ser así en el caso de la educación emocional. De momento, lo que podemos decir es lo siguiente. Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE, 4 de mayo), en el preámbulo especifica: “Se trata de conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales...” (párrafo 16, línea 15 del BOE). En consonancia con esto, en el Art. 71 se especifica: “Las Administraciones educativas dispondrán los medios necesarios para que todo el alumnado alcance el máximo desarrollo personal, intelectual, social y emocional...”. Las ocho competencias básicas ofrecen el marco para la puesta en práctica de lo anterior.

Descriptivo: se trata de describir lo que se está haciendo. Son las experiencias de educación emocional en centros concretos, de una zona o comarca, de una comunidad autónoma, de todo un país o de varios, etc. Consiste en la aportación de datos, evidencias y la descripción de hechos tal como han sucedido. Conocer lo que se está haciendo puede tener tres finalidades básicas: a) simple descripción para su general conocimiento; b) servir de sugerencia para otros profesionales; c) criticar lo que no esté de acuerdo con unos principios prescriptivos y unos postulados teóricos.

Crítico: la reflexión crítica sobre la práctica o sobre el marco institucional (normativa legal) es un factor necesario para la mejora de la propia práctica. Las discrepancias entre la normativa legal y las prescripciones de los expertos pueden llevarnos a un discurso crítico. Lo mismo respecto a ciertas prácticas que no se ajustan ni a lo uno ni a lo otro. El discurso crítico debería ajustarse a la “crítica constructiva” con la intención de contribuir a la mejora de la práctica de la educación emocional.

De cara a facilitar la comprensión de los intrincados y diversos aspectos de la educación emocional, convendría discernir cuando un autor hace una exposición histórica, teórica, conceptual, prescriptiva, descriptiva, normativa o crítica. Confundir una exposición prescriptiva con una descriptiva podría llevar a falsas conclusiones. Lo cual dificultaría la

necesaria comunicación efectiva para fomentar la práctica eficiente de la educación emocional.

Reflexiones a partir de la práctica

Hay muchas formas de entender la educación emocional. Por lo tanto, procede preguntarse: ¿Cómo se puede saber la implantación real de la educación emocional? ¿Cómo se puede saber si en un centro educativo concreto se hace educación emocional? ¿Cómo se puede evaluar la calidad de la educación emocional (en un centro, en un país)?

No hay ningún tipo de acreditación que permita tener un criterio de calidad y de evidencia de la presencia de la educación emocional en un centro educativo. Ante lo cual, hay que reconocer que la visualización de su presencia o no es en gran medida arbitraria.

Se impone una definición del concepto, con una serie de requisitos mínimos que permitan distinguir entre las aulas en que hay o no hay educación emocional. Estos criterios deben venir avalados por un marco teórico y unas evidencias empíricas.

Resumen y conclusiones

Se han presentado una relación de evidencias sobre los orígenes y desarrollo de la educación emocional en España, que se hace particularmente extenso por lo que respecta a los últimos años. Hay que recalcar que aún podría serlo más, ya que nos dejamos en el tintero muchas aportaciones. En la bibliografía se amplía esta información con referencias que permiten ampliar lo que aquí simplemente se cita.

Hasta finales de los años noventa, las referencias sobre educación emocional eran casi inexistentes. Con los datos aportados se puede comprobar el considerable desarrollo de la inteligencia emocional en educación en los últimos 15 años, donde se han realizado trabajos en las diversas Comunidades autónomas encaminados a difundirla y potenciarla hasta tal punto que actualmente la educación emocional es una expresión habitual en el mundo educativo.

Probablemente se pueda afirmar que la educación emocional es un movimiento de innovación educativa y social. La colaboración entre los diversos grupos implicados es continua y cordial. Buena prueba de ello es la participación de personas de diversos grupos en publicaciones, jornadas, congresos, cursos, etc.

De todos modos, en muchos aspectos, todo lo que se ha realizado es más sobre el papel (publicaciones, congresos, cursos) que en cuanto a la práctica real en las escuelas. Se requiere de un apoyo de la Administración pública y de entidades patrocinadoras para contribuir a su difusión y puesta en práctica generalizada.

Se requiere una formación del profesorado en educación emocional, tanto formación inicial como continua, con la intención de poner en práctica programas de educación emocional. Estos programas deberían ser evaluados con la intención de aportar evidencias sobre sus efectos, que avalen su mayor difusión y potenciación por parte de la Administración pública. De ahí se trataría de pasar a la implantación generalizada de

programas de educación emocional en los centros educativos.

Confiemos en que este congreso sea un impulso de cara a pasar a la práctica generalizada de la educación emocional en los centros educativos. Que la ponencias, comunicaciones y posters presentados sean un cúmulo de evidencias para tener presentes en la puesta en práctica y en las argumentaciones ante las Administraciones públicas para que apoyen este movimiento.

Bibliografía

- Agulló, M.J., Filella, G., García, E., López-Cassà, E., Bisquerra, R. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Horsori-ICE.
- Alonso-Gancedo, N., Iriarte, C. (2005). *Programa educativo de crecimiento emocional y moral: PECEMO*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Álvarez, M. (Coord.). (2001). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Barcelona: Praxis.
- Aritzeta, A., Pizarro, M., Soroa, G. (2008). *Emociones y Educación*. San Sebastian. Erein.
- Arnold, J. (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Asensio, J.M., García-Carrasco, J., Núñez-Cubero, L., Larrosa, J. (Coords). (2006). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.
- Bach, E., Darder, P. (2002). *Sedúctete para seducir. Vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós. (Versión catalana: *Sedueix-te per seduir. Viure i educar les emocions*. Barcelona: Edicions 62).
- Bach, E., Darder, P. (2004). *Des-educate: una propuesta para vivir y convivir mejor*. Barcelona: Paidós. (Versión catalana: *Des-educat: una proposta per viure i conviure millor*. Barcelona: Edicions 62).
- Bimbela, J.L. (2008). *Gimnasia emocional: pasamos a la acción*. Sevilla: Escuela Andaluza de Salud Pública.
- Binaburo, J.A., Muñoz, B. (2007). *Educación desde el conflicto*. Barcelona: CEAC-Junta de Andalucía.
- Bisquerra, R. (1999). Educación emocional. *Enciclopedia General de la Educación. Tomo 1* (pp. 356-384). Barcelona: Océano.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Bisquerra, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Madrid: Síntesis.
- Bisquerra, R. (Coord.). (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Bisquerra, R., Martínez-Olmo, F., Obiols-Soler, M., Pérez-Escoda, N. (2006). Evaluación de 360º: Una aplicación a la educación emocional. *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 24, 1, 187-203.
- Bisquerra, R., Pérez-Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82.
- Conangla, M.M., Soler, J. (2002a). *Ecología emocional*. Barcelona: Amat.
- Conangla, M.M., Soler, J. (2002b). *Juntos pero no atados. La pareja emocionalmente ecológica*. Barcelona: Amat.
- Darder, P., Izquierdo, C. (Coord.) (1998). Emociones y educación. *Aula de Innovación Educativa*, 71.
- Fernández-Abascal, E.G. (1997). *Motivación y emoción*. Madrid: Editorial Centro de

- Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G. (Coord.). (1995). *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Editorial Cetro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G., y Palmero, F. (1998). *Emociones y adaptación*. Barcelona: Ariel.
- Fernández-Abascal, E.G., y Palmero, F. (1999). *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. (2007). Inteligencia emocional y salud. En J. M. Mestre-Navas, P. Fernández-Berrocal, (Coords.), *Manual de inteligencia emocional* (pp. 173-187). Madrid: Pirámide.
- Fernández-Berrocal, P., Ramos-Díaz, N. (2002). *Corazones inteligentes*. Barcelona: Kairós.
- Filella, G., Ribes, R., Agulló, M.J., Soldevila, A. (2002). Formación del profesorado: asesoramiento sobre educación emocional en centros escolares de infantil y primaria. *Revista Educar*, 30, 159-167.
- Gallifa, J., Pérez, C., Rovira, F., et al. (2002). *La intel·ligència emocional i l'escola emocionalment intel·ligent*. Barcelona: EDB.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books. (Versión castellana: *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós, 1996; 15ª edición 1997).
- Gómez, J. (2003). *Educación emocional y lenguaje en la escuela*. Barcelona: Octaedro-Rosa Sensat. (Versión catalana: *Educació emocional i llenguatge en el marc de l'escola*. Barcelona: Rosa Sensat, 2002).
- GROP (2009). *Actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños*. Barcelona: Parramón.
- Güell, M., Muñoz, J. (1998). *Desconeix-te a tu mateix. Programa d'alfabetització emocional*. Barcelona: Edicions 62. (Versión castellana: *Desconócete a ti mismo. Programa de alfabetización emocional*. Barcelona: Paidós, 2000).
- Güell, M., Muñoz, J. (2003). *Educación emocional. Programa para la educación secundaria postobligatoria*. Barcelona: Praxis.
- Guridi, J.R., Muñoz de Morales, M., Bisquerra, R., Fernández-Berrocal, P. (2007), Diseño, aplicación y evaluación de un programa de formación en educación emocional dirigido al profesorado-tutor de Guipúzcoa. Comunicación presentada al XIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educactiva, organizado por AIDIPE, San Sebastián 27-29 de junio 2007.
- Gustems, J., Calderon, C. (2005). No t'emocionis... Escolta! L'ús de la música en l'educació emocional. *Revista Catalana de Pedagogia*, 3, 331-347.
- Hernández "Guanir", P. (2002). *Los moldes de la mente: más allá de la inteligencia emocional*. La Laguna: Tafor.
- Hué, C. (2007). *Pensamiento emocional*. Zaragoza: Mira Editores.
- Hué, C. (2008). *Bienestar docente y pensamiento emocional*. Madrid: Praxis.
- Ibarrola, B. (2003). *Cuentos para sentir. Educar los sentimientos*. Madrid: SM.
- Ibarrola, B., et al. (2003). *Sentir y pensar*. Madrid: SM.
- Iglesias-Cortizas, M.J., Couce-Iglesias, A., Bisquerra, R., Hué, C. (2004). *El reto de la educación emocional en nuestra sociedad*. A Coruña: Servizo de Publicacións, Universidade da Coruña.
- Informe Fundación Marcelino Botín (2008). *Educación Emocional y Social. Análisis Internacional*. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- López-Cassà, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19, 3, 153-168.
- López-Cassà, E. (2011). *Educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). Reflexiones y propuestas prácticas*. Madrid: Wolters Kluwer.
- López-González, L. (2007). *Relajación en el aula. Recursos para la educación*

- emocional*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Mestre, J.M., Fernández-Berrocal, P. (Coords.). (2007). *Manual de inteligencia emocional*. Madrid: Pirámide.
- Muñoz de Morales, M. (2005). Prevención del estrés psicosocial del profesorado mediante el desarrollo de competencias emocionales: el programa PECERA. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19, 3, 115-136.
- Muñoz de Morales, M., Bisquerra, R. (2006). Evaluación de un programa de educación emocional para la prevención del estrés psicosocial en el contexto del aula. *Ansiedad y estrés*, 12, 2-3, 401-412.
- Núñez -Cubero, L., Bisquerra, R., González-Monteagudo, J., Gutiérrez-Moar, M.C. (2006). Emociones y educación: una perspectiva pedagógica. En J. M. Asensio, J. García Carrasco, L. Núñez-Cubero, J. Larrosa (Coords). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana* (pp. 169-220). Barcelona: Ariel.
- Núñez-Cubero, L. (2008). La educación emocional como modelo de intervención para prevenir la violencia de género. En, P. Aznar Minguet, P. Cánovas Leonhardt (Eds.). *Educación, género y políticas de igualdad* (pp. 171-185). Valencia: Universidad de Valencia.
- Oberst, U. (2005). Monografico sobre Inteligencia Emocional aplicada a la psicoterapia, en la *Revista de Psicoterapia*.
- Obiols, M. (2004). Un programa de educación emocional en la ESO. En M. Alvarez, R. Bisquerra, *Manual de orientación y tutoría* (pp. 328/101-328/105). Barcelona: Praxis.
- Obiols, M. (2005). Diseño, desarrollo y evaluación de un programa de educación emocional en un centro educativo. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19, 3, 137-152.
- Palou, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. Barcelona: Graó.
- Pascual, V., Cuadrado, M. (Coords.). (2001). *Educación emocional. Programa de actividades para educación secundaria obligatoria*. Barcelona: Praxis.
- Pérez González, J.C., Petrides, K.V., Furnham, A. (2007). La medida de la inteligencia emocional rasgo. En J.M. Mestre-Navas, P. Fernández-Berrocal, (Coords.), *Manual de inteligencia emocional* (pp. 81-97). Madrid: Pirámide.
- Pérez-González, J. C. (2008). Propuesta para la evaluación de programas de educación socioemocional. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa (REIPE)*, 15, 6 (2), 523-546. Disponible en: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_246.pdf
- Pérez-González, J.C. (2003). Sobre la validez de constructo de la inteligencia emocional. *Encuentros en psicología social*, 1 (2), 252-257.
- Pérez-González, J.C., Petrides, K.V., Furnham, A. (2005). Measuring Trait Emotional Intelligence. En R. Schulze, R.D. Roberts (Eds.), *International Handbook of Emotional Intelligence* (pp. 181-201). Cambridge, MA: Hogrefe.
- Renom, A. (Coord.). (2003). *Educación emocional. Programa para la educación primaria*. Barcelona: Praxis.
- Royo, M. (2002) La educación de las emociones en la enseñanza secundaria. *Aula de innovación educativa*. Nº 71.
- Salmurri, F. (2004). *Libertad emocional. Estrategias para educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Salmurri, F., Blanxer, N. (2002). Programa para la educación emocional en la escuela. En R. Bisquerra, *La práctica de la orientación y la tutoría* (pp. 145-179). Barcelona: Praxis.
- Salovey, P., y Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.

Segura, M., Arcas, M. (2003). *Educación de las emociones y los sentimientos. Introducción práctica al complejo mundo de los sentimientos*. Madrid: Narcea.

Vallés-Arándiga, A. (1999). *SICLE. Siendo inteligente con las emociones*. Valencia: Promolibro.